



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7167^a sesión

Viernes 2 de mayo de 2014, a las 12.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Oh Joon/Sra. Paik Ji-ah (República de Corea)

Miembros:

Argentina	Sra. Perceval
Australia	Sr. Quinlan
Chad	Sr. Cherif
Chile	Sr. Barros
China	Sr. Liu Jieyi
Estados Unidos de América	Sra. Power
Federación de Rusia	Sr. Churkin
Francia	Sr. Araud
Jordania	Sr. Hmoud
Lituania	Sra. Murmokaitė
Luxemburgo	Sra. Lucas
Nigeria	Sra. Ogwu
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
Rwanda	Sr. Gasana

Orden del día

Carta de fecha 13 de abril de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 12.10 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera sesión que el Consejo celebra en el mes de mayo de 2014, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, a la Representante Permanente de Nigeria, Excm. Sra. U. Joy Ogwu, por los servicios prestados como Presidenta del Consejo de Seguridad durante el mes de abril. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi profundo reconocimiento a la Embajadora Ogwu y a su equipo por las grandes dotes diplomáticas con que dirigieron la labor del Consejo el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 13 de abril de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas (S/2014/264)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Jeffrey Feltman.

Sr. Feltman (*habla en inglés*): Desde que nos reunimos por última vez para tratar la cuestión de Ucrania (S/PV.7165), el martes 29 de abril, aunque algunas zonas del país se han mantenido en calma, se ha producido un grave deterioro de la situación en partes del este y el sur de Ucrania. Los últimos sucesos acontecidos en dichas zonas amenazan con desestabilizar aún más el país y la región, así como la propia unidad de Ucrania.

Cada vez son más los edificios ocupados por los grupos armados en más de una decena de ciudades de Donetsk oblast y Lugansk. La preocupación más inmediata es la situación en la ciudad oriental de Sloviansk. Esta ciudad de 125.000 habitantes situada en Donetsk

oblast está ocupada desde el 12 de abril por insurgentes armados. Según el Ministerio de Defensa de Ucrania, durante las actuales operaciones de las autoridades, dos helicópteros fueron abatidos por la noche, lo cual resultó en la muerte de al menos un piloto. También se ha informado de varias víctimas mortales sobre el terreno en ambos bandos. De momento la cifra total aún no se ha podido comprobar. El Ministro del Interior en funciones ha declarado que se han eliminado varios controles de carretera en los alrededores de la ciudad, pero tenemos entendido por la prensa que la tensión continúa en ciertas partes de la ciudad y sus alrededores.

Al mismo tiempo, los siete observadores militares de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y el personal militar ucraniano acompañante que fueron retenidos por personas armadas en Sloviansk siguen detenidos, a pesar de los repetidos llamados a favor de su liberación. A tal fin, tenemos entendido que el Presidente ruso Putin mandó a un enviado presidencial especial para ayudar en la liberación de los rehenes. Reitero el llamamiento del Secretario General a los responsables de su secuestro para que los liberen de inmediato, sin condiciones e ilesos.

La crisis también ha empeorado en Donetsk oblast y el propio Donetsk, donde ayer, 1 de mayo, los autoproclamados separatistas se apoderaron del despacho del fiscal regional. También se ha informado de que las autoridades ucranianas han prohibido los vuelos comerciales rusos a Donetsk y Jarkov. Asimismo, hemos leído que ha habido enfrentamientos durante una manifestación a favor de la unidad en la ciudad meridional de Odessa.

Quisiera dar a conocer al Consejo los principales elementos de la declaración del Secretario General que se está publicando en estos momentos, mientras estamos aquí reunidos:

“El Secretario General reitera su profunda preocupación por el deterioro de la situación en las regiones del este y el sur de Ucrania. La escalada de la violencia y la pérdida de más vidas humanas en la ciudad de Sloviansk de hoy es un descarnado recordatorio de lo peligrosa que se ha vuelto la situación. El aumento de las actividades de las milicias y las continuas capturas de edificios públicos por parte de grupos armados no identificados han socavado la letra y el espíritu de la declaración de Ginebra de 17 de abril. Por consiguiente, insta a todas las partes a ejercer la máxima moderación y apela a todos los que deseen hacer reivindicaciones a que lo hagan pacíficamente, para evitar más matanzas.

Exhorta a todas las partes a respetar plenamente la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

El Secretario General reitera su llamamiento a los responsables de la captura y detención de los observadores militares de la OSCE y el personal ucraniano que los acompañaban para que los liberen de inmediato, sin condiciones e ilesos.

El Secretario General destaca que la solución diplomática es la única salida de la crisis y que todas las partes deben redoblar sus esfuerzos por recuperar la voluntad de compromiso demostrada durante las conversaciones de Ginebra de 17 de abril”.

Por último, tal y como informé al Consejo en mi última exposición informativa, en vista de que la situación en el país ha empeorado, el Secretario General me ha pedido que vuelva a Kiev la próxima semana. Iré también a Moscú. En ambas ciudades, continuaré reiterando el mensaje del Secretario General a favor de la moderación y la reanudación inmediata del diálogo, en particular de las conversaciones directas y constructivas entre Moscú y Kiev.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Feltman por su exposición informativa. Tienen ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La delegación de Rusia solicitó celebrar hoy una sesión del Consejo de Seguridad con carácter urgente para examinar la reanudación de las operaciones militares punitivas realizadas por las autoridades del régimen de Kiev, en la que participan terroristas, el Sector de Derecha que favorece el fascismo y otras organizaciones ultranacionalistas en contra de su propia población en el sudeste de Ucrania. Una subunidad del ejército ucraniano utiliza tanques, artillería pesada y helicópteros militares para lanzar cohetes contra los manifestantes y desembarcan efectivos. Se ha producido ya el primer derramamiento de sangre y nos llegan noticias de muertos y heridos. Si la desventura criminal de la camarilla de Kiev no se detiene de inmediato, no se podrán evitar las consecuencias catastróficas para Ucrania. Lo hemos advertido en reiteradas ocasiones.

Las medidas punitivas contra su propio pueblo es testimonio de la incapacidad o falta de voluntad del Gobierno de Kiev de cumplir con sus obligaciones en virtud de la declaración de Ginebra del 17 de abril para garantizar que se ponga fin rápidamente a toda violencia y se inicie un diálogo nacional amplio, con la participación de todas las regiones y fuerzas políticas. Si

a alguien le quedaba alguna duda, queda claro ya que las numerosas declaraciones del llamado Gobierno de Ucrania en cuanto a su intención de iniciar un diálogo nacional en busca de una solución a la crisis de gran alcance no son más que hipocresía. El régimen de Kiev, habiendo derogado el acuerdo del 21 de febrero, viola abiertamente sus compromisos en virtud de la declaración de Ginebra del 17 de abril, que exige la adopción de medidas urgentes para poner fin a toda violencia.

En esencia, en momentos en que Rusia se esfuerza por distender y resolver la crisis —a solicitud de los asociados occidentales y en cooperación con los dirigentes de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE)— y de que se enviara hace poco un representante de la Federación de Rusia a Donetsk oblast para encontrar una solución a la situación de los especialistas militares de varios países europeos, el régimen de Kiev, con el apoyo de sus patrocinadores occidentales, ha iniciado el uso en gran escala de la fuerza militar, aniquilando realmente toda esperanza de aplicación del acuerdo de Ginebra.

Nos preocupa sobre todo la información de que, durante las operaciones punitivas realizadas por las fuerzas armadas ucranianas y los grupos ilegales ultranacionalistas, se ha escuchado por la radio voces en inglés y se han identificado extranjeros de habla inglesa entre los que atacaron Sloviansk. Insistimos en que toda injerencia externa en los acontecimientos en Ucrania es inaceptable. Es hora de que nuestros colegas de Occidente lo piensen dos veces, razonen con sus protegidos en Ucrania, y dejen de jugar con el destino del pueblo ucraniano para alcanzar sus propios objetivos geopolíticos.

¿De qué otra manera podemos interpretar otro ejemplo flagrante de doble rasero utilizado por los Estados Unidos? Luego de numerosos intentos de Washington, D.C., de decirle a Rusia dónde y cómo debería desplegar propiamente su ejército en su propio país, la Casa Blanca se ha ofendido ahora por nuestro llamamiento al Gobierno de Kiev para que retire sus fuerzas de la región oriental de Ucrania. Recuerdo que Washington, D.C., solía con frecuencia pedir al anterior Presidente Yanukovich que no empleara la fuerza contra su población, y lo amenazó con toda una serie de consecuencias. Sin embargo, ahora en un extraño giro de la lógica, un Gobierno que no goza de legitimidad pudiera y debe utilizar la fuerza contra los civiles.

La Alta Representante de la Unión Europea no se queda muy atrás de sus colegas estadounidenses, al

filosofar sobre el monopolio del uso de la fuerza por el Estado. En las actuales circunstancias en Ucrania, su declaración pudiera únicamente calificarse de provocadora e incendiaria. Parecería que la Alta Representante no solo no participó en la firma de la declaración de Ginebra, sino que tampoco la leyó. Al ayudar a los que organizaron el golpe de estado en Kiev para sofocar a los manifestantes, los Estados Unidos y la Unión Europea asumen la gran responsabilidad de destruir realmente la senda hacia una solución pacífica de la crisis.

Desde esa perspectiva, la negativa categórica de Washington, D.C., de apoyar la continuación del diálogo entre los representantes de Kiev y la región sudoriental de Ucrania, bajo los auspicios de la OSCE, realmente no es casual que contravenga la declaración de Ginebra de 17 de abril. ¿Cómo podría haber un ejemplo más claro de que los Estados Unidos se inclinan al uso de la fuerza? Pedimos a Kiev, a quienes lo apoyan y a los signatarios de la declaración de Ginebra, los Estados Unidos y la Unión Europea, que no cometan el error fatal y evalúen seriamente todas las posibles consecuencias de sus acciones. Pedimos firmemente a Occidente que ponga fin a su política destructora respecto de Ucrania, y a las autoridades autoproclamadas de Kiev que pongan fin rápidamente a todas sus operaciones punitivas y otras medidas contra el pueblo, liberen a los presos políticos y garanticen la plena libertad de los periodistas. Ello representaría un verdadero proceso para reducir las tensiones.

Es necesario que se organice un diálogo político auténtico y equitativo, con la participación de todas las regiones, para llegar a un acuerdo mutuo sobre el futuro del país, y no simular elaborar reformas en el pequeño círculo del autodenominado Gobierno de ganadores. Los que dieron la orden criminal de desatar un derramamiento de sangre tendrán que asumir toda la responsabilidad de lo que suceda en Ucrania.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Rindo homenaje a la Representante Permanente de Nigeria y a su equipo por haber asumido la Presidencia del Consejo el mes pasado.

Aquí nos encontramos de nuevo reunidos para examinar la crisis en Ucrania. Cada vez, el Consejo muestra sus divisiones y por ende su impotencia mientras ese desafortunado país se sume en la anarquía.

Volvamos a los hechos. En la región oriental de Ucrania, grupos armados ocupan poco a poco las ciudades. No cuentan con el apoyo de una multitud, solo el de unos centenares de manifestantes; su pesado armamento los descalifica como meros activistas simpatizantes;

oficiales rusos se pavonean en la televisión local; la toma de observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y de periodistas como rehenes; unos y otros detenidos y de manera más grave, las acusaciones cada vez más probadas de desapariciones forzadas, asesinatos y tortura. Esos gamberros se han negado a aplicar el acuerdo de Ginebra que debería coadyuvar al restablecimiento del Estado de Ucrania en su territorio.

¿Qué ha hecho Ucrania? Tras haber demostrado la moderación que ningún otro Estado habría hecho en presencia de esos ataques contra su autoridad, ataques que han sido organizados, respaldados y justificados por un vecino, decidió utilizar su ejército y la policía contra las bandas armadas que siembran un sentimiento de inseguridad a expensas de la población cuya mayoría no los apoya. Esas bandas tienen tan poco en común con los reagrupamientos locales espontáneos que pudieron derribar un helicóptero con un misil tierra-aire, que, hay que admitir, no se encuentra normalmente en el mercado de Jarkov.

¿En virtud de qué derecho podemos injerirnos en los asuntos de un Estado que únicamente procura restablecer su soberanía violada? A nivel bilateral, podemos recordar la necesidad de actuar con moderación, pero hasta la fecha no hay pruebas de que no se haya hecho. Ir más lejos sería violar la Carta de las Naciones Unidas. Sé que la realidad ha dejado muy lejos esa posibilidad. Después de haber pisoteado el principio de la integridad territorial de los Estados, lo mismo puede hacerse con el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Después de todo, en el pecado, el primer paso es el más difícil, como dicen los moralistas.

Rusia lo ha demostrado hoy renunciando, uno tras otro, a los principios que sustentan la vida internacional. Sin embargo, en ese descenso solo le quedan lamentaciones del pasado: entonces, intenta, contra toda credibilidad, culpar a los demás. Invoca el acuerdo del 21 de febrero, que no aprobó y descubrió cuando era demasiado tarde. Blanda el acuerdo de Ginebra, para el que no realizó ningún esfuerzo. Por último, lanza acusaciones que en otras circunstancias serían cómicas: que los nazis están en Kiev, que hay anglófonos infiltrados entre las filas de los ucranianos —en este sentido, me da celos porque no hay francófonos— y, por último, que la Unión Europea es responsable de la violencia.

No, los hechos son mucho más sencillos. En realidad, Rusia ha abierto una caja de Pandora. Se ha dejado que saliera el demonio del nacionalismo. Se han

soltado bandas de matones por Ucrania. La única alternativa que se le ofrece a Kiev es entre la capitulación y la partición. Y se descubre de repente que esa mezcla puede descontrolarse totalmente, que el nacionalismo puede obligar a hacer lo que no se quiere hacer, que los matones se comportan como matones y, por último, que Ucrania, frente a esta elección imposible que se le quiere imponer, puede rebelarse. Llegados a ese punto, el bombero pirómano viene a gritar mucho para hacernos olvidar que, en realidad, esta es la vía que se ha elegido y le toca a Rusia dar marcha atrás.

Por nuestra parte, y lo repetimos desde hace semanas, buscamos —y queremos— una distensión. Sin embargo, esa distensión supone que Rusia calme a los grupos armados a los que equipa y entrena, que obtenga la puesta en libertad de los observadores de la OSCE —cuya detención todavía no ha condenado públicamente—, que entable una negociación con Ucrania, que se celebren elecciones libres el 25 de mayo bajo supervisión internacional para conferir a las autoridades de Kiev una legitimidad incontestable y que se entablen negociaciones entre Rusia y Ucrania. Se pueden acordar compromisos. Ucrania, consciente de lo que está en juego, está dispuesta a hacerlo y los países europeos, los primeros afectados por esta crisis, también. Una reforma constitucional que responda a las inquietudes de la población del este y que respete la soberanía de Ucrania es perfectamente concebible. Sin embargo, para que así sea, ante todo es preciso que se termine esta mala novela de espionaje en la que un servicio de información sustituye al Ministerio de Relaciones Exteriores para resolver una crisis. Hoy en día no hay necesidad de un James Bond al que le guste el vodka, sino de diplomáticos que vuelvan a los principios en los que se fundamenta la vida internacional.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Felicito a la República de Corea por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de mayo. También quisiera dar las gracias a la Embajadora Ogwu y al equipo de Nigeria por la manera admirable en que dirigieron el Consejo durante el mes de abril.

Sr. Presidente: Gracias por haber convocado esta sesión. La Federación de Rusia ha descrito los hechos de esta mañana en el este de Ucrania como operación militar punitiva contra activistas pacíficos. Sin embargo, una vez más, se trata de una flagrante distorsión de los hechos. El Gobierno ucraniano tiene el derecho y, en realidad, la responsabilidad de defender el estado de derecho y proteger a sus ciudadanos en su propio

territorio. Por supuesto, al hacerlo, debe actuar en todo momento de manera proporcionada y mesurada. Las medidas adoptadas esta mañana por las fuerzas de seguridad ucranianas en Sloviansk y alrededores parecen haber sido justamente de ese tipo, para tratar de liberar a la ciudad de grupos armados, patrocinados y controlados por Rusia, que han estado aterrorizando a la población local. Las instamos a seguir haciendo todo lo posible por asegurarse de reducir al mínimo el peligro para la población civil.

Sin embargo, debemos ser absolutamente claros. Ninguno de los miembros del Consejo que están sentados alrededor de esta mesa permitiría que militantes armados ocuparan sus ciudades. Ninguno de nosotros eludiría la responsabilidad de proteger a los ciudadanos de nuestro propio territorio que se vieran intimidados y brutalizados por grupos fuertemente armados apoyados por un país vecino. Proporcionado no es lo mismo que pasivo. El grado de hipocresía de Rusia es asombroso. Rusia apoya resueltamente y, de hecho, arma a los regímenes más represivos del mundo, en particular Siria, un régimen que reprime brutalmente a la disidencia sin ningún sentido de la moderación o interés por la protección de la población civil. La indignación sintética de Rusia respecto de las medidas proporcionadas y mesuradas de Ucrania no convence a nadie. Las afirmaciones de Rusia de que se trata de activistas pacíficos son simplemente imposibles de creer. Los activistas pacíficos no poseen los medios o la capacidad de abatir tres helicópteros militares ucranianos, utilizando, según se informa, sistemas portátiles de defensa aérea. El uso de ese tipo de armas sofisticadas contra las fuerzas ucranianas corrobora nuestra conclusión de que entre los grupos armados del este de Ucrania hay profesionales financiados, equipados y dirigidos por Rusia.

La situación en el este de Ucrania ha seguido deteriorándose. Ayer grupos armados irrumpieron en la oficina del Fiscal de Donetsk, con lo que aumentó aún más el número de edificios gubernamentales ocupados desde el acuerdo concertado en Ginebra de 17 de abril. Seguimos sumamente preocupados por el secuestro y la detención todavía en efecto de inspectores de documentos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa procedentes de Viena y pedimos a Rusia que condene ese acto criminal y utilice su influencia sobre quienes retienen a esos inspectores para lograr su puesta en libertad inmediata, segura e incondicional. Nos inquieta profundamente la información según la cual se secuestra y se intimida a periodistas que informan desde el este de Ucrania. El Consejo habló de

la protección de los periodistas en un debate público el año pasado (véase S/PV.7003). Una de las conclusiones más claras a las que se llegó fue la importancia crucial de proteger a los medios de comunicación libres de manera que se puedan contar los hechos y la verdad. Lo que vemos en Ucrania, en cambio, es una avalancha de desinformación y propaganda.

Hace tres días, todos los miembros del Consejo recalcamos la importancia del acuerdo de 17 de abril y su aplicación (véase S/PV.7165). Acatar ese acuerdo sigue siendo la mejor manera de distender una situación volátil y peligrosa en el este de Ucrania. Por lo tanto, es lamentable que el secretario de prensa de la Presidencia de Rusia haya dicho esta mañana que Rusia ya no consideraba posible aplicar el acuerdo de 17 de abril. El empeoramiento de la inestabilidad en Ucrania no redundará en interés de nadie a largo plazo. Instamos a Rusia a que se retracte de esa retórica, a que desista de su propaganda incendiaria y a que se comprometa a distender una situación peligrosa. Instamos a Rusia a que utilice toda su influencia para apoyar el acuerdo del 17 de abril y contener a los grupos armados militares a los que apoya y que son responsables de la crisis actual.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En los últimos meses, el Consejo se ha reunido más de una docena de veces para tratar la situación en Ucrania. Una y otra vez, hemos pedido que se respetara la integridad territorial de Ucrania, que se acatara el derecho internacional y que se adoptaran medidas para reducir la tensión y paliar la crisis. Apenas este martes, nos reunimos para hablar del hecho inexcusable de que Rusia no está cumpliendo con sus obligaciones de conformidad con el acuerdo concertado en Ginebra el 17 de abril (véase S/PV.7165).

Ahora mismo Rusia está sosteniendo dos falsedades monumentales. La primera falsedad es que los ucranianos están llevando a cabo un ataque violento descontrolado a gran escala contra civiles desarmados. Eso es falso. El Gobierno ucraniano está llevando a cabo un esfuerzo selectivo para contener la violencia paramilitar patrocinada por Rusia procedente de Sloviansk, a fin de tratar de garantizar la seguridad de los ciudadanos ucranianos. Hay una violencia terrible en Ucrania, y esa violencia viene, como ha venido desde hace ya semanas, de agentes y paramilitares dirigidos por los rusos y de sus asociados. La segunda falsedad monumental es que a la Federación de Rusia le preocupa profundamente la inestabilidad en el este. El resto de nosotros estamos profunda y sinceramente preocupados por esa inestabilidad. Sin embargo, a pesar de toda su retórica, Rusia

no puede estarlo, porque Rusia está causando la inestabilidad. Esta manifestación de preocupación es cínica y engañosa y solo tiene por objetivo distraernos de la realidad que se está desencadenando frente a nosotros.

Hoy quisiera centrarme en un solo aspecto. Desde un principio, el Gobierno de Ucrania ha tratado de resolver todas las cuestiones por la vía pacífica a través del diálogo, tanto internamente como con la Federación de Rusia. Esta política de moderación continuó incluso después de que Rusia subvirtió a Crimea, orquestó una votación separatista antidemocrática en Crimea, invadió Crimea y anunció al mundo que se había anexionado a Crimea, a la vez que, a lo largo de todo ese proceso, mentía sobre sus intenciones e incluso sobre su presencia en Crimea. Mientras su país ha sido desmembrado, operativos extranjeros se han instalado en su territorio, numerosos efectivos rusos se han agrupado a lo largo de su frontera oriental y Moscú ha seguido amenazando su integridad territorial y su pueblo, Ucrania ha demostrado continuamente, día tras día, una moderación notable, casi inimaginable. Lo ha hecho como lo ha solicitado el Consejo. Ha cumplido sus acuerdos internacionales. Se ha abstenido de dar respuestas militares a la agresión, incluso cuando Rusia anunció orgullosamente que había anexionado parte de Ucrania. Una y otra vez, Ucrania se ha comprometido y vuelto a comprometer a mantener un diálogo directo con Moscú. Y, sin embargo, en respuesta a la actitud razonable de Ucrania, Rusia ha desestabilizado, amenazado y aterrorizado.

En las últimas semanas, el mismo escenario que se presentó en Crimea se ha repetido en partes de la región oriental de Ucrania: la aparición abrupta de hombres desconocidos y de nuevos armamentos, la misma estrategia de ocupar edificios y tomar el control de los medios de comunicación, la misma propaganda maliciosa dirigida contra el Gobierno de Ucrania, la misma negación de la participación de Rusia, así como el mismo clamor de indignación cuando Ucrania adopta una medida para afirmar sus propios derechos, hacer cumplir sus propias leyes, proteger a sus ciudadanos y restablecer el orden en su propio territorio.

El pueblo y el Gobierno de Ucrania se han embarcado en esfuerzos por recuperar una ciudad en la región oriental de su país. Su respuesta es razonable, es proporcional y, sinceramente, es lo que cualquiera de nuestros países habría hecho ante esa amenaza.

Imaginemos por un momento que 26.000 kilómetros cuadrados del territorio de Rusia fueran ocupados por otro país. ¿Demostraría Moscú moderación, semana

tras semana, día tras día, con la esperanza de que prevaleciera el diálogo racional y no la fuerza bruta? Si partes de su país fueran confiscadas, ¿cómo respondería el Presidente Putin a las solicitudes de retirar su ejército de esas zonas del país? En serio, existe cierta ironía en las exigencias de Rusia, habida cuenta de la forma en que Rusia encararía el separatismo dentro de sus fronteras.

Han transcurrido 63 días desde que Rusia iniciara su campaña para anexionar a Crimea, y durante 63 días, de forma cotidiana, el Gobierno de Ucrania ha optado por la paz. Sin embargo, en esos mismos 63 días, Rusia, día tras día, ha optado por seguir ocupando más territorio.

Consideremos los hechos siguientes. Los separatistas partidarios de Rusia han tomado el centro de control ferroviario de Donetsk y han detenido casi toda la circulación ferroviaria. Ese es un acto ilegal. Los separatistas tomaron el control de la Fiscalía General de Donetsk en un violento enfrentamiento que dejó más de dos docenas de personas hospitalizadas. Ese es un acto ilegal. Los separatistas ocuparon la Fiscalía General en Horlivka. Ese es un acto ilegal. Los activistas partidarios de Rusia propinaron una golpiza a dos periodistas de la Radio Svoboda que filmaban una protesta en las proximidades del edificio de la administración regional de Jarkov el 1 de mayo. Ese es un acto ilegal. Podríamos seguir así indefinidamente en relación con los actos ilegales.

En total, en 17 ciudades de la región oriental de Ucrania 32 edificios se han ocupado y 21 están bajo el control de personal armado. Además, hemos visto a docenas de funcionarios públicos ucranianos que han sido detenidos, a 3 cuerpos recuperados de un río cerca de Donetsk y a un grupo de 8 —ahora 7— observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) secuestrados, en un desafío directo no simplemente al Gobierno de Ucrania sino también al Consejo y a la comunidad mundial.

Además de esas medidas, hemos escuchado a la Federación de Rusia presentar argumentos en favor de una intervención —intervención total— e incluso al Presidente Putin diciéndole que las ciudades de la región oriental y Odessa ni siquiera formaban parte de Ucrania en los “buenos viejos tiempos”, remontándose a la gloria de Novorossiysk. Y el Embajador Churkin ha usado el nombre de la Carta de las Naciones Unidas en vano al invocar el Artículo 51 en legítima defensa, como se había activado durante la ocupación por Rusia de zonas de Georgia, y al decir que era pertinente en este caso, en el contexto de la crisis en el este de Ucrania. Embajador Churkin: el país que tiene derecho a la legítima defensa es Ucrania.

La intervención militar de Rusia en Ucrania es una violación clara del derecho internacional, y Rusia no engaña a nadie al denominar a sus tropas “efectivos de mantenimiento de la paz”. Lamentablemente, Rusia tiene un historial de haber utilizado el término “efectivos de mantenimiento de la paz” como fachada para la intervención y ocupación militares ilegales realizada sin la autorización del Consejo de Seguridad. No hay pruebas de que el Gobierno ucraniano haya atacado a ciudadanos rusos ni amenazado a Rusia de ninguna manera, lo cual contrasta notablemente con las medidas adoptadas por Rusia para desestabilizar la región oriental de Ucrania. Si Rusia considera que en Ucrania se necesitan fuerzas de mantenimiento de la paz, debería venir al Consejo de Seguridad a pedir efectivos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Esos separatistas no participan en una protesta pacífica en nombre de sus derechos. Sus derechos no se han visto amenazados. Su capacidad de usar su idioma y su reconocimiento por el Gobierno no están en peligro. Su capacidad de participar plenamente como votantes y ciudadanos no corre riesgos. Son sus métodos los que han sido deliberadamente sediciosos y amenazantes. Los separatistas no están promoviendo su caso a través de medios pacíficos. Están utilizando bates de béisbol, barras de metal, garrotes y cuchillos. Esos no son activistas; son elementos armados. Se debe poner fin a esos medios.

Desde el comienzo de la crisis, el Gobierno de Ucrania ha actuado de buena fe y con una moderación admirable. La zona en torno a la municipalidad de Kiev ahora está libre de todas las barricadas y de los manifestantes de la plaza Maidan. En la festividad de Pascuas, Ucrania suspendió voluntariamente su iniciativa antiterrorista, optó por reducir la tensión, a pesar de su derecho fundamental de proporcionar seguridad en su propio territorio y para su propia población. Incluso hoy, mientras procuran restablecer el orden de manera legal, las fuerzas de seguridad ucranianas operan de forma cauta y moderada. Contrariamente a los separatistas, Ucrania ha cooperado plenamente con la misión especial de observación de la OSCE y ha permitido a sus observadores operar en regiones respecto de las cuales Moscú había expresado inquietud por el tratamiento que se daría a las personas de origen étnico ruso. Además, el Primer Ministro, Sr. Yatsenyuk, ha comprometido públicamente a su Gobierno a realizar reformas constitucionales de gran alcance, que fortalecerán el poder de las regiones. Ha formulado personalmente un llamamiento a los ucranianos de habla rusa y les ha prometido respaldar el otorgamiento de un estatuto especial para

el idioma ruso y proteger a los que lo hablen. Anunció legislación destinada a garantizar la amnistía a los que entreguen las armas.

Cabe prever que Ucrania adopte ahora algunas medidas para tratar de restablecer el orden. Eso se justifica. Es lo que todos y cada uno de los Estados que representamos haría en una situación semejante y que probablemente habrían hecho mucho antes. El hecho de que Rusia haya decidido convocar una sesión de emergencia en protesta es otro indicio de que las autoridades en Moscú subestiman la inteligencia de la comunidad mundial o están tratando de reproducir exactamente en la región oriental de Ucrania la farsa por la que fueron responsables en Crimea. Nos indigna esa perspectiva, pero no nos engañan.

Al igual que Rusia y sus aliados pertenecientes a las milicias partidarias de Rusia participan en una campaña peligrosa y trágica en el este de Ucrania, el Gobierno de Rusia difunde su propaganda más feroz y sus historias fantasiosas desde el comienzo de la crisis. En el transcurso de la agresión, algunos de los encargados de desempeñar las funciones del Gobierno municipal y los que informaban imparcialmente sobre los hechos han comenzado lentamente a desaparecer. Miembros del concejo local, policías locales y periodistas han desaparecido y han sido detenidos por elementos armados. Como sabe el Consejo, los observadores internacionales del equipo de observación establecido por el Documento de Viena han sido tomados como rehenes. Se silencia a los interesados en la verdad y a los que les han encomendado informar sobre ella, y ese silencio se colma con la propaganda y la ficción constantes de Rusia, que, al parecer, espera justificar cualquier medida que decida adoptar.

La declaración falsa y ridícula emitida hoy por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia para señalar una intervención del occidente no sería tan preocupante si no sugiriera que Moscú está buscando nada menos que un pretexto para invadir. Es probable que Rusia pueda infundir temor, propagar mentiras y sembrar la discordia, la violencia y el caos más allá de sus fronteras. Incluso puede abusar de su derecho al veto en el Consejo de Seguridad. Sin embargo, como hemos dicho anteriormente en este Salón, no puede vetar la verdad.

Estos son días peligrosos para Ucrania y para todos nosotros. Para que haya una esperanza de reducir la tensión, Rusia debe retirar sus tropas de la frontera oriental de Ucrania, poner fin a su campaña de inestabilidad en Ucrania y esforzarse por liberar a los observadores internacionales y a los periodistas que han sido

secuestrados por elementos armados que obran en favor del programa de Moscú.

En los últimos 63 días, y ante la agresión y la anexión, el Consejo imploró a los ucranianos que demostraran moderación, y ellos escucharon nuestro llamamiento. También solicitó a Rusia que no invadiera a su vecino. Lamentablemente, no ha escuchado. Por eso, Rusia tiene que rendir cuentas.

Para concluir, reitero el apoyo de mi Gobierno a los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Seguimos respaldando el plazo de 25 de mayo para las elecciones, que permitirán a la población ucraniana elegir a sus dirigentes de manera libre e imparcial. Seguimos tratando de lograr una Ucrania pacífica, democrática, incluyente y unida. Continuamos comprometidos con un proceso diplomático.

Por último, lo que es más urgente, solicitamos a Rusia que ponga fin a sus actos de provocación y que cumpla los compromisos contraídos en Ginebra, de los cuales se ha alejado.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa.

La situación en la región oriental de Ucrania se deteriora de forma inquietante. Se debe hacer todo lo posible para que no degenera en un conflicto abierto de consecuencias inestimables para la paz y la seguridad internacionales.

Nos preocupan profundamente las acciones de las milicias separatistas partidarias de Rusia y respaldadas por Rusia, que, evidentemente, tratan de desestabilizar la región oriental de Ucrania e impedir la celebración de elecciones presidenciales el 25 de mayo.

Las autoridades de Ucrania, que desde hace dos meses afrontan violaciones a su soberanía y a su integridad territorial, han demostrado moderación. Procuraron no responder militarmente a la ocupación y anexión de Crimea por la Federación de Rusia. Hasta la fecha, las autoridades ucranianas han mostrado la máxima moderación en la respuesta a la proliferación de los casos de ocupación ilícita de edificios públicos por milicias armadas, al número cada vez mayor de ataques contra fuerzas de seguridad ucranianas y al aumento de la violencia contra quienes se manifiestan pacíficamente en favor de la unidad de Ucrania en el este del país.

Lamentamos profundamente que los enfrentamientos hoy cerca de Sloviansk y durante las manifestaciones

en Odessa hayan llevado a muertes y a decenas de heridos, según los informes de los medios de comunicación. Reiteramos nuestro llamamiento para que se alivien las tensiones y todas las partes muestren moderación, teniendo plenamente en cuenta la declaración conjunta adoptada el 17 abril en Ginebra por los jefes de la diplomacia de Ucrania, Rusia, los Estados Unidos y la Unión Europea. No es el momento de romper ese acuerdo sino de cumplirlo. La pérdida de vidas humanas en las últimas horas podría haberse evitado si todas las partes participantes hubieran hecho lo necesario para aplicar la declaración de Ginebra.

Mientras estamos reunidos en este Salón, la situación sobre el terreno es caótica. La presencia en todo el territorio de Ucrania de observadores imparciales de las Naciones Unidas y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) es crucial para determinar los hechos y disipar la propaganda belicista. La supervisión neutral y la presentación de informes sobre los hechos ayudarán a crear las condiciones para mitigar tensiones en esta peligrosa situación. La misión especial de supervisión de la OSCE debe ser capaz de llevar plenamente a cabo su labor para apoyar las medidas de alivio de tensiones que establece la declaración de Ginebra.

Todas las partes deben garantizar la seguridad de los observadores internacionales desplegados en Ucrania. Aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestra firme condena del secuestro de un equipo de inspectores militares desplegados en virtud del Documento de Viena de 2011 de la OSCE. Reiteramos nuestro llamamiento a la Federación de Rusia para que siga utilizando toda su influencia en los separatistas partidarios de los rusos para que liberen sin condiciones y sin demora a los siete observadores de los Estados participantes de la OSCE, a los que han detenido en Sloviansk durante una semana, así como al personal ucraniano que los acompañaba.

Luxemburgo sigue estimando que puede encontrarse una salida pacífica a esa crisis. Para que ese diálogo pueda tener lugar, debemos proceder con urgencia para aliviar las tensiones. Esperamos que la próxima visita del Sr. Feltman a Moscú y Kiev contribuya a ello. Los buenos oficios de las Naciones Unidas son ahora más necesarios que nunca.

Sra. Perceval (Argentina): Sra. Presidenta: Expresamos el respeto y la confianza de nuestra delegación, de la Argentina, en el liderazgo de Corea durante este mes de la Presidencia, y el reconocimiento y valoración a la Presidencia de Nigeria durante el mes pasado. Agradezco al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Feltman, el informe sobre la situación en Ucrania.

Decir que nos reunimos por segunda vez en esta semana, una vez más, para abordar la preocupante situación en Ucrania muestra que el Consejo tiene la responsabilidad de expresarse —en el caso de la Argentina, reiterar— que queremos manifestar nuestro temor de que se produzcan enfrentamientos violentos de envergadura como consecuencia de la creciente tensión. Con las graves noticias que llegan desde Sloviansk parecería que tales enfrentamientos son una realidad y se corren serios riesgos de entrar en una espiral de violencia de graves consecuencias para Ucrania, la región y la comunidad internacional.

La Argentina condena los hechos de violencia registrados en el este de Ucrania y que han dejado como saldo la pérdida de vidas humanas. Lamentablemente, no han sido escuchadas las voces de los miembros del Consejo, del Secretario General y de la comunidad internacional a todas las partes para trabajar en pos de calmar la situación, a ejercer el máximo autocontrol y a contribuir a un diálogo constructivo. El espíritu de compromiso demostrado en Ginebra se ha diluido rápidamente y resulta imperativo encontrarlo nuevamente a fin de alcanzar una solución política y diplomática a la crisis.

Debe quedar claro a todas las partes que no puede encontrarse una salida pacífica a la difícil situación que atraviesa Ucrania mediante actos unilaterales de ninguna clase. Resulta imperativo, en especial, que todas las partes observen de manera irrestricta los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y respeten los derechos de todas las minorías, encuadrando su accionar estrictamente en el derecho internacional.

La única solución que la Argentina, al igual que el resto de la comunidad internacional, considera deseable y necesaria es aquella que sea alcanzada a través de un diálogo nacional inclusivo y en el que participen todas las partes involucradas. Sin embargo, para que se pueda entablar este proceso de diálogo y avanzar hacia una solución resulta esencial crear las condiciones que sean conducentes a la negociación, fomentar confianza entre las distintas comunidades y dar seguridad a todos los ucranianos de toda Ucrania de que sus principales preocupaciones serán atendidas, guardando el debido respeto a la conducción por parte de Ucrania de sus asuntos internos.

Hemos sido testigos de retórica de confrontación una vez más, de discursos que alientan al odio, a la discriminación, a la hostilidad y a la violencia, y de acciones que contribuyen únicamente a escalar las tensiones en la ya muy volátil situación. Todo esto socava seriamente

cualquier esfuerzo de la comunidad internacional por lograr que las partes entablen un diálogo constructivo que permita una salida política, diplomática y pacífica.

Resulta, por tanto, clave que los actores con mayor influencia recurran a una diplomacia constructiva, evitando toda retórica de confrontación y hagan uso de su influencia sobre las partes para que se avance en la efectiva implementación de las medidas acordadas el pasado 17 de abril en Ginebra, medidas necesarias, imprescindibles para aliviar tensiones, y que son la base para avanzar hacia la salida de la crisis.

Finalmente, son vidas las que están en juego; es la estabilidad regional la que peligra, y es el respeto a los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas que debe ser asegurado incluyendo la primacía del principio de integridad territorial, la soberanía y la independencia política de Ucrania. El Consejo de Seguridad se ha reunido en numerosas ocasiones en un corto período de tiempo para abordar esta situación. Sin embargo, no hemos demostrado capacidad para ejercer un rol constructivo y encontrar una salida a la crisis. Los llamados a moderar, ejercer contención y al diálogo expresados por sus miembros no surten efecto porque no son congruentes. No hemos podido emitir un mensaje único como Consejo de Seguridad ni tomar ningún tipo de acción. Pero no es tarde. Aún es posible evitar lo peor. Tal vez, el llamado hecho por el Secretario General hoy sea, en los mismos términos, con el mismo espíritu, por las mismas convicciones, lo que el Consejo pueda y deba expresar en el día de la fecha. Debemos asumir nuestra responsabilidad en lo que respecta al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Cuando nos reunimos el 29 de abril para abordar la situación en Ucrania (véase S/PV.7165), instamos a Rusia a que cumpliera los compromisos contraídos en Ginebra el 17 de abril, en particular los de abstenerse de cometer actos de violencia, intimidación y actos de provocación. Desde entonces, como el Secretario General Adjunto Feltman nos acaba de decir, la situación ha seguido deteriorándose gravemente. Esa desestabilización planificada y coordinada no puede darse sin apoyo externo. El derribo de helicópteros ucranianos en Sloviansk hoy por misiles tierra-aire es una prueba dramática adicional de ello. Estamos siendo testigos de que personal bien armado, bien capacitado, utilizando armas militares, tiene la intención de llevar a cabo actos de provocación armada. Además, hemos presenciado la toma y consolidación del control por grupos de milicias armadas de instalaciones clave en las ciudades y poblaciones en todo el este de Ucrania, incluidas Donetsk,

Jarkov, Mariupol, Sloviansk y Holivka. La violencia orquestada se ha propagado a Odessa.

Hay periodistas detenidos en el este de Ucrania. Hay secuestros y torturas. Los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, detenidos el 25 de abril, siguen siendo rehenes una semana después. Eso constituye una afrenta a toda la comunidad internacional, y deben ser liberados de manera inmediata.

Evidentemente, esas acciones de los grupos partidarios de los rusos no constituyen una protesta legítima ni un intento de proteger a las personas de habla rusa frente a amenazas presuntas o espurias. Son acciones cínicas y calculadas que conllevan un alto grado de provocación, cuyo fin evidente es socavar la autoridad del Estado de Ucrania para intimidarlo y desestabilizarlo. Constituyen una burla del compromiso que Rusia asumió en virtud del acuerdo de Ginebra.

La propia Ucrania trabaja para cumplir los compromisos contraídos en Ginebra. Ha presentado al Parlamento un proyecto de ley y la amnistía en favor de los manifestantes que entreguen sus armas. Ha iniciado un proceso de reforma constitucional destinado a descentralizar el poder. Se ha comprometido a celebrar un amplio debate público sobre un posible cambio constitucional. Sin embargo, para responder a la provocación extrema a que Ucrania se enfrenta, las autoridades de Ucrania tienen el derecho y la responsabilidad de tratar de restablecer la autoridad del Estado y el orden público en todo su territorio.

Las autoridades ucranianas han enviado mensajes claros a los grupos militantes con respecto a lo que se les puede exigir, como ha dicho el Ministro del Interior Avakov: “Liberar a los rehenes. Deponer las armas. Evacuar los edificios administrativos, restablecer la normalidad de la infraestructura municipal”. Eso no ha sucedido. En estas circunstancias, es apropiado y necesario que el Gobierno de Ucrania adopte medidas para tratar de garantizar la seguridad y proteger a sus propios ciudadanos en su propio territorio.

En el día de hoy, hemos visto una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia en la que se describe, con hipocresía y sin pudor, como “destructiva” la política de aquellos que han apoyado a Ucrania. Pero destructiva es la injerencia temeraria de Rusia en los asuntos de su vecino, que destruye la estabilidad y la integridad territorial de Ucrania, el acuerdo de Ginebra, la seguridad regional, la Carta de las Naciones Unidas y las leyes que rigen las relaciones entre los países, así como la propia imagen y la credibilidad de Rusia.

Estamos en un momento muy peligroso, que es objeto de manipulación, y Rusia debe mejorar la situación de inmediato, garantizar que los grupos de milicias desistan de su rebelión armada, apliquen el acuerdo de Ginebra y, como ha afirmado el Presidente Putin, demostrar que no tiene más ambiciones territoriales con respecto a Ucrania. Desde luego, no parece ser ese el caso.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Deseo felicitar a la República de Corea por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes, y expresar nuestro agradecimiento a la Embajadora de Nigeria y a su equipo por su destacado liderazgo de la labor del Consejo el mes pasado. También deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Feltman, por su exposición informativa.

En los últimos días, la situación en algunas zonas del sudeste de Ucrania se ha caracterizado por tensiones constantes y una intensificación de la violencia, que han causado víctimas. Esa cuestión preocupa profundamente a China. China ha indicado en numerosas ocasiones su posición de principios con respecto a la cuestión de Ucrania. Esperamos que las partes interesadas actúen a partir de la necesidad de salvaguardar los intereses fundamentales de los distintos grupos étnicos de Ucrania, sostener la paz y la estabilidad regionales, mantener la calma, ejercer moderación y evitar un mayor deterioro de la situación.

Una solución política es la única salida de la crisis en Ucrania. Para lograr un arreglo fundamental de la crisis en Ucrania hay que tener en cuenta la historia y la realidad, e incluir los derechos legítimos y los intereses y las aspiraciones de las diferentes regiones y grupos étnicos de Ucrania, así como los intereses legítimos de todas las partes, con el fin de lograr un equilibrio entre sus intereses.

Desde hace algún tiempo, las distintas partes, entre ellas China, han trabajado activamente para promover la paz y facilitar las negociaciones. En las conversaciones cuatripartitas celebradas en Ginebra entre la Federación de Rusia, los Estados Unidos, la Unión Europea y Ucrania se acordaron medidas para mejorar la situación en Ucrania. Esperamos que las partes interesadas se atengan al diálogo y a las consultas, apliquen de manera efectiva los acuerdos concertados, promuevan con firmeza el proceso de una solución política y logren la estabilidad y el desarrollo en Ucrania lo antes posible.

China insta a todas las partes a que busquen una solución política para la cuestión de Ucrania mediante el diálogo, y no el enfrentamiento. Seguiremos apoyando

los buenos oficios internacionales que contribuyan a reducir las tensiones y promover una solución política.

Sr. Cherif (Chad) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Quisiera felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo, y les deseo a usted y a todo su equipo mucho éxito en sus empeños. También quisiera rendir homenaje a la Sra. Joy Ogwu y a su equipo por su excelente dirección del Consejo durante este último mes. Asimismo, quisiera agradecer al Sr. Feltman su exposición informativa.

A pesar de los reiterados llamamientos a la moderación y la calma, el Chad observa con gran preocupación que la situación política y en materia de seguridad en el este de Ucrania sigue deteriorándose, y corre el riesgo de degenerar en una guerra de consecuencias incalculables. Se han llevado a cabo una serie de misiones, intentos de arbitraje, mediación y otros esfuerzos para contribuir a mejorar la situación y allanar el camino para el diálogo. Los resultados, sin embargo, no satisfacen las expectativas.

El Chad condena los actos de violencia que han tenido lugar más recientemente en el este de Ucrania, que han causado una serie de muertes y cuantiosos daños materiales. Teniendo en cuenta la gravedad de la situación, el Chad reitera su llamamiento para que se ponga fin de inmediato a los combates y se demuestre adhesión al principio de la no violencia, por parte de las fuerzas gubernamentales y de las fuerzas separatistas. También hacemos un llamamiento en pro de la liberación de los siete observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que siguen detenidos. Seguimos convencidos de que la solución del problema de Ucrania tiene que ser necesariamente de carácter político. Hay que buscarla en el pleno respeto de la integridad territorial, la soberanía y la unidad de Ucrania, y de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

El Chad también reitera su llamamiento a la calma, la moderación y una mejora de la situación. Hacemos un llamamiento a los países con influencia sobre las partes a que utilicen todos los medios posibles para establecer un diálogo directo entre las partes. Teniendo esto presente, alentamos a la comunidad internacional, en especial al Secretario General, a que redoble los esfuerzos para lograr un acercamiento entre las partes en la búsqueda de una solución pacífica para la crisis en Ucrania.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme felicitar a la delegación de Corea por haber asumido la Presidencia del Consejo de

Seguridad durante el mes de mayo. Le deseo mucho éxito durante su mandato. También deseo expresar el reconocimiento y la gratitud de mi delegación a la Presidencia saliente de Nigeria por su sabio liderazgo del Consejo durante el mes de abril. También quisiera dar las gracias al Sr. Jeffrey Feltman por su breve, pero inquietante, exposición informativa.

Quisiera retomar una pregunta que ya se ha planteado: ¿Qué haría un país si un grupo de personas de una de sus ciudades decidiera separarse y declararse por encima de las leyes y la Constitución del país, armarse ilegalmente y atacar al Gobierno local, los edificios administrativos y de justicia, y tomar rehenes y llevar a cabo desapariciones forzadas, palizas y asesinatos? Si estos grupos fueron apoyados por patrocinadores de fuera y apoyados con campañas de propaganda masiva que satanizan al pueblo y al Gobierno, y si las provocaciones se ampliaran a otras regiones del propio país, me pregunto si uno se quedaría sentado esperando que el país quedara diezmado, o uno actuaría en interés del país protegiendo su soberanía, unidad e integridad territorial.

Ucrania ha actuado de manera tardía y muy prudente contra aquellos que han intentado diezmarla. Como cualquier otro Estado representado en este Salón, Ucrania tiene el derecho de proteger su unidad, soberanía e integridad territorial por todos los medios que sean necesarios.

En lo que se refiere a las medidas punitivas, seamos francos. El jueves se produjeron más víctimas en Alepo tras un bombardeo a un mercado con bombas de barril; al menos 33 personas murieron y otras muchas resultaron heridas. Ello ocurrió un día después de que un avión del Gobierno lanzara una bomba de barril a una escuela primaria situada en otra parte de la ciudad; murieron como mínimo otras 20 personas, incluidos 17 niños. Esta medida punitiva del régimen de Al-Assad todavía no ha sido condenada por Rusia, como otros actos similares e innumerables cometidos por ese régimen en los últimos tres años de guerra en dicho país.

Hoy en la zona oriental de Ucrania dos helicópteros ucranianos fueron derribados por sistemas móviles de defensa aérea. Dos militares murieron y otras siete personas resultaron heridas. Otro helicóptero resultó dañado. Los militantes abrieron fuego con lanzagranadas y sistemas portátiles de defensa aérea. Los manifestantes pacíficos no disponen de lanzagranadas que pueden derribar helicópteros, o tal vez incluso aviones en el futuro. Los manifestantes pacíficos no caminan por la mañana armados con armas pesadas ni automáticas.

Tampoco secuestran, ni se exhiben sin vergüenza ninguna con estos observadores internacionales secuestrados. Como lo ha dicho nuestro colega australiano, las provocaciones e instigaciones continúan en otra ciudad de Ucrania, y ya ha habido muertes en Odessa.

Si los separatistas hubiesen respetado y aplicado el acuerdo de Ginebra, si desde el principio no hubiesen levantado las armas contra su propio Estado, nada de esto estaría ocurriendo. Esto no estaría ocurriendo si Rusia, la única Potencia con auténtica influencia sobre los separatistas, hubiese denunciado dichos actos de agresión y hubiese exigido a los separatistas que aceptaran una vía pacífica de conversaciones con el Gobierno central. En cambio, Rusia decidió seguir acusando a Ucrania, que es la única parte que está realmente dando pasos —a punta de pistola— para cumplir con el acuerdo de Ginebra.

Además de otras iniciativas a las que nos referimos hace un par de días durante el debate público del Consejo (véase S/PV.7165) —una ley de amnistía, una limitación de los poderes presidenciales, una descentralización— el Primer Ministro de Ucrania, Sr. Arseniy Yatsenyuk, ha anunciado que el Gobierno presentaría un proyecto de ley al Parlamento para un referendo sobre unidad nacional, integridad territorial y descentralización, que se celebraría el 25 de mayo, conjuntamente con las elecciones presidenciales. Recalcó de nuevo que la descentralización concedería en ciertos territorios nuevas garantías a la población de habla rusa, así como a los miembros de las minorías étnicas.

No obstante, me imagino que los habitantes en las regiones del sur y el este de Ucrania ni siquiera saben que existen dichas iniciativas, puesto que la maquinaria de propaganda agresiva ha ahogado la voz de Kiev con esta narrativa alternativa de que Ucrania es un demonio. Simplemente no se les permitirá ni siquiera saber que existen otras alternativas a la guerra que son viables, porque no está contemplado en los planes de los que están ansiosos de obstaculizar las elecciones del 25 de mayo y proceder al desmembramiento de Ucrania, bajo falsos referendos, escudados con el eslogan “la voluntad del pueblo” o cualquier farsa de pretexto que utilizan los militantes prorrusos y sus patrocinadores estatales. Tenemos que seguir muy de cerca lo que ocurra el 11 de mayo, día en que el autoproclamado “alcalde del pueblo” de la república de Donetsk ha solicitado que se celebre un referendo. No me extrañaría que se pidiera otra solicitud de sumarse a Rusia justo después de este referendo.

Mi Gobierno condena todos los intentos de destruir la independencia de Ucrania, su soberanía e integridad

territorial, y rechaza firmemente los intentos de Rusia de validar sus intenciones y amenazas de utilizar las fuerzas armadas o de enviar a territorio ucraniano los efectivos de mantenimiento de la paz de la Federación de Rusia.

Hace un par de días, expresamos nuestro apoyo a las iniciativas del Secretario General y pedimos que se intensificaran los esfuerzos para la mediación internacional. Ahora acogemos con beneplácito el hecho de que el Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, visite la región. Apoyamos totalmente los esfuerzos para aliviar la situación. Pensamos, al igual que ha dicho el representante de Luxemburgo, que los observadores internacionales, los que están ahí para dar una información imparcial y objetiva, deben poder trabajar por todo el territorio de Ucrania para que todos podamos entender mejor lo que está ocurriendo, y también para reducir las tensiones antes de que empeore la situación.

La comunidad internacional tiene que movilizarse para evitar que esta crisis se convierta en un auténtico baño de sangre. Una y otra vez hemos visto lo letal, lo horripilante y lo inhumano que puede resultar el incitar y satanizar al otro. Lo hemos visto en Sudán del Sur, la República Centroafricana y en otros lugares. En este trágico giro irónico, en el medio de Europa, dos naciones hermanas, dos naciones ortodoxas eslavas, es posible que, empiecen a matarse entre ellas, ambas víctimas de una manipulación despiadada a través de la propaganda orquestada por el Kremlin. El acuerdo de Ginebra es lo único que tenemos ahora sobre la mesa y tendríamos que atenernos a este. Tenemos que conseguir que funcione. Nos interesa a todos.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quiero expresarle mi agradecimiento por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes de mayo. Mi delegación le desea pasturas verdes.

Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por la información actualizada que nos ha brindado.

La delicada naturaleza de la situación en Ucrania nos obliga a pedir mucha prudencia a las partes en conflicto para evitar que la crisis degenera en una absoluta confrontación militar. Esta consideración es incluso más pertinente hoy, cuando los acontecimientos sobre el terreno han asumido una dimensión anárquica. El derribo, reportado ayer, de dos helicópteros y la toma del centro de control ferroviario local cerca de Donetsk por grupos armados no identificados aumentan nuestras preocupaciones. La desvergonzada toma y control de establecimientos públicos por grupos armados ha

llevado a la reciente respuesta del Gobierno de Ucrania. Reconocemos la responsabilidad del Gobierno de mantener el orden público y el estado de derecho. También es posible restaurar el orden público de manera calculada para evitar que degenera en un conflicto total.

Instamos a las partes a que ayuden a aliviar cuanto antes las tensiones. Reiteramos nuestra postura de que la reunión del 17 de abril en Ginebra entre Ucrania, la Federación de Rusia, la Unión Europea y los Estados Unidos facilitará el camino para la resolución de este conflicto. No obstante, existen requisitos previos para ello. Todas las partes deben abstenerse de recurrir a la violencia y de llevar a cabo acciones de intimidación o provocación. Todos los grupos armados deben deponer las armas y evacuar los edificios tomados de forma ilícita.

Las puertas a una solución diplomática siguen estando abiertas. La comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas y las organizaciones regionales pertinentes, debe seguir activa y comprometida a hallar una solución pacífica que contemple los intereses de todo el pueblo ucraniano. También nos gustaría ver como Ucrania vuelve a una situación de paz, seguridad y estabilidad; así como que se respete su independencia, soberanía e integridad territorial de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

La otra alternativa sería similar a ver caer en fila las fichas del dominó; no solo en la región, sino en cualquier región del mundo. Quizá todos debiéramos estudiar la teoría del dominó. Nos sentiríamos mortificados por lo que pudiéramos descubrir. Para nosotros, la situación actual es sencillamente humillante. Tenemos la responsabilidad colectiva de evitar que vuelva a producirse un efecto dominó en nuestros tiempos.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Nosotros también queremos dar las gracias a la República de Corea por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, agradecemos la labor de la delegación de Nigeria durante su Presidencia del Consejo el mes pasado. Y damos las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa.

Jordania desea expresar su profunda preocupación por los últimos acontecimientos en Sloviansk, al este de Ucrania, además de por la propagación de la violencia a otras regiones del país, entre ellas Odessa. Exigimos a todas las partes que demuestren autocontrol. Hacemos un llamamiento para que vuelva la calma y se reduzcan las tensiones, y exigimos la cooperación con los observadores afiliados a la Organización para la Seguridad y

la Cooperación en Europa (OSCE). Reiteramos nuestro llamamiento a favor de la liberación de todos los rehenes retenidos por los rebeldes en Sloviansk, en particular los observadores de la OSCE.

Lo que está sucediendo hoy en el este de Ucrania no es una guerra civil, sino más bien una revuelta. Las actividades de los rebeldes, en particular la continua captura y ocupación de edificios del Gobierno, el uso de la fuerza, la intimidación a la población civil y las amenazas contra su vida y su integridad, son una violación del derecho. Como ha dicho el Sr. Feltman, la continuación de estos actos van en contra de la letra y el espíritu del acuerdo firmado en abril en Ginebra. Reiteramos el derecho de Ucrania de adoptar medidas apropiadas y eficaces para detener las violaciones en el este del país, mantener su unidad y soberanía, salvaguardar la seguridad de sus ciudadanos y defender el orden constitucional y jurídico.

Al mismo tiempo, hacemos un llamamiento al Gobierno ucraniano para que trate de encontrar una solución pacífica de la crisis y siga las normas internacionales a la hora de hacer frente a la situación. Es importante respetar los principios de derechos humanos pertinentes y no escatimar esfuerzos para entablar un diálogo con las partes interesadas con el fin de alcanzar una solución pacífica. No debemos perder la oportunidad que nos brindó el acuerdo de Ginebra, que es una garantía para recuperar la calma en el este del país y mantener la unidad territorial de Ucrania. Instamos a las partes interesadas a aplicar el acuerdo y a presionar a los rebeldes para poner fin a la crisis.

Los rebeldes y todas las partes interesadas en Ucrania deben abstenerse de hacer discursos racistas o que inciten al odio. Es necesario garantizar el retorno de la estabilidad al país. Exhortamos a todos los agentes a que ayuden a las autoridades ucranianas a garantizar que el proceso de transición política se lleve a cabo satisfactoriamente y a entablar un diálogo amplio y directo con todos los grupos lingüísticos.

Por último, subrayamos la importancia de respetar las aspiraciones legítimas del pueblo ucraniano y de trabajar incansablemente para que las elecciones presidenciales se celebren en la fecha fijada en mayo, según lo deseado y garantizando el futuro que merecen los ciudadanos ucranianos, en el marco de un proceso político amplio, eficaz y duradero.

Sr. Barros (Chile): Quisiéramos felicitar a la delegación de la República de Corea por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Les reitero nuestro compromiso de permanente apoyo para el éxito de

su gestión. Asimismo, damos las gracias a la delegación de Nigeria por su impecable Presidencia durante el mes de abril.

Quisiéramos valorar el informe que nos ha presentado el Secretario General Adjunto, Sr. Feltman.

Desde la última vez que el Consejo se reunió a discutir la situación en Ucrania (véase S/PV.7165), hace solamente tres días, la crisis ha empeorado, y nuevamente vemos que en estos actos de violencia están envueltos grupos separatistas. Esta crisis está entrando rápidamente en una fase peligrosa e imprevisible. Lamentamos y expresamos nuestra profunda preocupación ante los últimos acontecimientos en Sloviansk, con consecuencias fatales.

El Consejo debe contribuir a generar la máxima contención y moderación de las partes. Reiteramos nuestro llamado a usar todos los medios pertinentes para lograr una solución pacífica de la crisis mediante un diálogo político inclusivo. Igualmente importante es que las partes busquen una solución pacífica a esta crisis mediante el diálogo político directo, se abstengan de adoptar medidas unilaterales y apoyen las iniciativas internacionales de mediación, de conformidad con la resolución 68/262 del Asamblea General. En este marco, reiteramos nuestra condena del secuestro de los observadores militares de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, e instamos nuevamente a que estos sean liberados inmediatamente y sin condiciones.

Ahora más que nunca resulta indispensable recuperar el espíritu de compromiso que las partes mostraron durante las conversaciones de Ginebra el pasado 17 de abril, que culminaron con la declaración conjunta de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, los Estados Unidos de América, Ucrania y la Unión Europea. El acuerdo da pasos concretos para disminuir las tensiones y restaurar la seguridad para todos los ciudadanos, como abstenerse de la violencia o la intimidación, el desarme de los grupos armados y la devolución de los edificios ocupados ilegalmente, entre otros. Reiteramos una vez más la necesidad de que se respete la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania. Asimismo, reafirmamos la obligación que incumbe a los Estados Miembros de las Naciones Unidas de abstenerse de recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial e independencia política de cualquier Estado.

Chile estima necesario fortalecer el espacio para alcanzar una solución por la vía diplomática. Por ello, no sumamos a los esfuerzos del Secretario General y, muy especialmente, acogemos con satisfacción la visita

del Secretario General Adjunto Feltman a Ucrania y Rusia, que Chile considera que en este momento es la máxima prioridad. Chile también considera que se debe evitar que continúe empeorando esta crisis celebrando un diálogo y adoptando medidas de fomento de la confianza con el fin de contribuir al establecimiento de un ambiente propicio para la celebración de las elecciones presidenciales del próximo 25 mayo.

Sr. Gasana (Rwanda) (*habla en inglés*): Quisiera también agradecer al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, su exposición informativa.

La situación en Ucrania se ha seguido deteriorando en las últimas horas. Las fuerzas ucranianas han iniciado operaciones contra los militantes separatistas en la parte oriental de la ciudad de Sloviansk. Los rebeldes continuaron ocupando edificios públicos en las ciudades en el este de Ucrania, principalmente en Sloviansk y Donetsk, donde los militantes incluso ocuparon la Fiscalía. Hasta derribaron dos helicópteros ucranianos el viernes, en el que resultaron muertos dos miembros de la tripulación. Entre tanto, los observadores militares de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) siguen ilegalmente detenidos por los militantes separatistas. Por supuesto, nos preocupan mucho todos esos acontecimientos, que siguen deteriorando la situación ya delicada en el este de Ucrania. Condenamos enérgicamente los métodos violentos utilizados por los separatistas armados y pedimos una respuesta proporcional de las fuerzas ucranianas.

Sin embargo, debemos brindar nuestro pleno apoyo a los buenos oficios del Secretario General para resolver la crisis de Ucrania. Nos complace conocer que el Sr. Jeffrey Feltman visitará Ucrania y Moscú. Pido a todos los miembros del Consejo que confíen en él, en sus enviados y que se les brinden los medios y el respaldo político necesario para que realicen una mediación significativa en Ucrania y en la región.

La condena más enérgica de Rwanda o de cualquier otro miembro del Consejo por el deterioro de la crisis no resolverá el conflicto de Ucrania. Todos sabemos que únicamente un verdadero diálogo por las partes ucranianas, basado en el resultado de Ginebra el 17 de abril, y el firme compromiso de quienes tienen influencia sobre ellos, que necesitan garantizar que se preserven la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, pueden resolver esa crisis. De otro modo, la situación seguirá intensificándose, se regionalizará el conflicto, o peor aún, sería inútil seguir convocando sesiones informativas públicas de emergencia del Consejo de Seguridad si

las partes y los países interesados no están dispuestos a ser responsables y resolver el conflicto. En ese sentido, es necesario que se reduzca el nivel de retórica.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la República de Corea.

Agradezco al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, su exposición informativa.

La República de Corea está profundamente preocupada por la continuación de las tensiones en el este de Ucrania. A pesar del acuerdo alcanzado en Ginebra el 17 de abril, la situación en Ucrania no da señales de mejora. Nos preocupa sobre todo la nueva violencia que estalló en Sloviansk por la noche, incluidos los ataques violentos contra dos helicópteros del Gobierno por grupos armados ilegales. Condenamos enérgicamente esos ataques, que ocasionaron la muerte de dos ucranianos. Esos incidentes señalan el grave deterioro de la situación. Todas las medidas provocadoras y toda retórica hostil con el objetivo de desestabilizar Ucrania deben cesar de inmediato.

A la luz de la actual situación en Ucrania, reiteramos que el diálogo constructivo entre todas las partes interesadas será la única manera de lograr una solución pacífica. En ese sentido, exhortamos a todas las partes en la declaración de Ginebra a que cumplan con sus compromisos. Respaldamos también plenamente los buenos oficios y las iniciativas diplomáticas del Secretario General. Esperamos que la próxima visita del Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, a Ucrania y a Rusia contribuya a reducir las tensiones sobre el terreno.

Teniendo en cuenta las importantes elecciones previstas a celebrarse en mayo, resulta más importante aún garantizar el entorno propicio para la celebración de elecciones libres y justas en el país sin ninguna intervención o influencia de fuerzas externas. Esperamos que el Gobierno de Ucrania dirija un proceso constitucional incluyente y transparente.

Reiteramos una vez más nuestro pleno apoyo a la soberanía, independencia e integridad territorial de Ucrania.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Pavlichenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera comenzar felicitándolo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de mayo. Le deseamos mucho éxito en el cumplimiento de esa función. Quisiéramos también dar las gracias a la

delegación de Nigeria por haber llevado a feliz término la Presidencia del Consejo el mes pasado. Asimismo, quisiera agradecer a las delegaciones del Consejo el apoyo y la solidaridad que han brindado al Gobierno y al pueblo de Ucrania. Doy las gracias también al Sr. Feltman por su exposición informativa de hoy.

Ucrania sigue comprometida con la aplicación de los acuerdos alcanzados en la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de Ucrania y la Federación de Rusia, la Unión Europea y los Estados Unidos, celebrada en Ginebra el 17 de abril. Las elecciones presidenciales libres y justas que se celebrarán el 25 de mayo siguen siendo máxima prioridad del Gobierno de Ucrania.

Rechazamos todo intento de Rusia de culpar al Gobierno de Ucrania por el supuesto incumplimiento de los acuerdos. Quisiéramos añadir que a pesar de los numerosos llamamientos de la comunidad internacional, la Federación de Rusia no ha hecho ningún esfuerzo por disminuir las tensiones y aplicar el acuerdo de Ginebra. Por el contrario, Rusia apoya firmemente a los grupos milитantes ilegales que operan en la región oriental de Ucrania, poniendo en peligro a los civiles, tomando rehenes y sembrando un clima de terror y violencia.

La seguridad y la protección de los derechos y las libertades fundamentales de toda la población de Ucrania siguen siendo máxima prioridad del Gobierno de Ucrania. Por lo tanto, el objetivo de la operación contra el terrorismo, cuya etapa activa se ha renovado en Sloviansk, es aislar a los militantes ilegales de la población civil de la ciudad. El jefe de la operación contra el terrorismo ha ordenado a los militantes ilegales fuertemente armados que pongan en libertad de inmediato a todos los rehenes, entre ellos, los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, desocupen todos los edificios administrativos ocupados y pongan fin a la violencia y a las masacres. Las autoridades ucranianas están dispuestas a dar amnistía a todos esos miembros de los grupos militantes que no hayan cometido crímenes graves. El diálogo político inclusivo con los manifestantes pacíficos sigue siendo prioridad para el Gobierno de Ucrania.

Decimos oficialmente que ningún tanque ni misiles se utilizan contra los civiles. Las declaraciones de Rusia sobre la participación de grupos armados no gubernamentales en la operación contra el terrorismo no son ciertas. Las declaraciones de Rusia en cuanto a la participación de extranjeros de habla inglesa son completamente cínicas y falsas. Decimos oficialmente que los únicos militares extranjeros son los sabotadores y mercenarios rusos.

La parte ucraniana, así como la Embajada de Rusia en Kiev, no fue debidamente informada sobre la llegada hoy a Ucrania del llamado representante del Presidente de Rusia, Sr. Vladimir Lukin, cuya misión es, según él, contribuir a la liberación de los rehenes tomados en el este de Ucrania. A pesar de las circunstancias de la llegada del Sr. Lukin, y teniendo en cuenta la máxima prioridad que el Gobierno de Ucrania concede a la liberación de todos los rehenes retenidos por militantes ilegales, estamos dispuestos a examinar con el Sr. Lukin, al igual que con otros mediadores interesados, su contribución práctica para resolver el problema.

Quisiera recordar al Consejo que, debido a la situación especialmente peligrosa que atraviesa Sloviansk, de conformidad con nuestra ley de 2003 sobre la lucha contra el terrorismo, el Consejo Nacional de Seguridad y Defensa de Ucrania ha adoptado la decisión de poner en marcha una operación antiterrorista a gran escala. Debido al aumento de las amenazas contra la población civil, esta mañana la fase activa de esa operación antiterrorista se puso de nuevo en marcha en la zona de las ciudades de Sloviansk y Kramatorsk, y participaron en ella unidades del Ministerio del Interior, la Guardia Nacional y el Servicio Fronterizo ucraniano. La operación antiterrorista la están llevando a cabo exclusivamente las fuerzas del orden de Ucrania.

En estos momentos, nueve retenes terroristas han pasado a estar bajo control de las fuerzas de seguridad ucranianas en Sloviansk. Los militantes ilegales, muchos de los cuales son mercenarios extranjeros, están utilizando armas de fuego pesadas contra las fuerzas especiales ucranianas. Han abatido dos helicópteros ucranianos con granadas propulsadas por cohetes, misiles guiados con sistemas portátiles de defensa aérea y proyectiles antiaéreos. Dos oficiales perdieron la vida y siete resultaron heridos. Los terroristas no vacilan en utilizar a integrantes de la población local pacífica como escudos humanos. Los terroristas utilizan extensamente la táctica brutal de disparar desde edificios residenciales en Sloviansk, siendo muy conscientes de las instrucciones que el Gobierno ha dado a sus agentes policiales de no responder a disparos que procedan de edificios residenciales.

Asimismo, quisiera mencionar que esta noche también hubo intentos de atravesar la frontera estatal por parte de grupos de sabotadores rusos armados, que fueron detenidos por nuestros guardias. Esa es la razón por la que pedimos a nuestros interlocutores rusos que dejen de inmediato de apoyar a todos los militantes ilegales sobre territorio ucraniano y de respaldar otras

medidas tendientes a menoscabar la soberanía y la integridad territorial de mi país.

Para concluir, quisiera citar la declaración formulada hoy por el Presidente en funciones de Ucrania, Sr. Oleksandr Turchynov. Ha dicho que Ucrania exige a los saboteadores terroristas y a todos aquellos que han tomado las armas en nuestro país que las depongan, que liberen a los rehenes y que abandonen los edificios administrativos ocupados. A quienes depongan las armas y no estén implicados en delitos graves se les concederá la amnistía, pero los acusados de asesinato y tortura serán castigados. Ucrania, ha dicho, instaurará la paz y la estabilidad a pesar de todos los esfuerzos por organizar actos de provocación y disturbios tendientes a desestabilizar la situación en el este y en el sur del país, en particular en Jarkov y Odessa. Ha dicho que también quisiera pedir a los dirigentes de la Federación de Rusia que pongan coto a la histeria suscitada en torno a lo que está ocurriendo en Ucrania y que cesen las amenazas y la intimidación. Si les preocupa que se violen los derechos de los ciudadanos, deben protegerlos en su propio país, donde los derechos humanos se violan sistemáticamente. También ha pedido a Rusia que ponga fin a los actos de provocación contra Ucrania y se abstenga de utilizar el terrorismo, el sabotaje y las amenazas militares para presionarla. A pesar de todos los problemas y la oposición, ha dicho, se instaurará la paz en Ucrania y se pondrá fin a la amenaza terrorista en el este del país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia, quien ha solicitado intervenir para formular una nueva declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nuestro elocuente colega francés, de educación enciclopédica, ha incluido una cita interesante en su declaración: cuando pecamos, solo el primer paso cuesta, los posteriores son más fáciles. En efecto, podemos encontrar corroboradas sus sabias palabras en la historia del todavía joven siglo XXI. Entre otras cosas, el siglo XXI ha regalado a la humanidad y a las relaciones internacionales prácticas como el cambio de régimen forzado, promovido para tratar de imponer la visión geopolítica de alguien a otros países del mundo. Está muy claro que todas las tentativas de ese tipo que se han hecho a principios del siglo XXI han causado una desestabilización terrible. Sin embargo, una vez dado ese primer paso, quienes hicieron esas tentativas han sido incapaces de detenerse y han continuado con ellas. En esta ocasión, esto ha llevado a una grave desestabilización en Ucrania.

Quisiera recordar al Consejo que, durante los varios meses de crisis que precedieron al derrocamiento de

la administración legítima entre el 21 y el 25 de febrero, nuestros colegas occidentales no pidieron ni una sola vez que se detuviera la violencia perpetrada en Kiev y en otras regiones de Ucrania contra las autoridades legítimas. No hubo llamamientos dirigidos al Presidente Yanukovich para que utilizara todos los medios de que dispusiera como Presidente legítimo, incluso la fuerza, para imponer el orden en el país. Sin embargo, ahora, por alguna razón, esos llamamientos son fuertes y claros.

Durante toda esta crisis, Rusia ha querido una sola cosa, que es evitar la desestabilización en Ucrania y resolverlo todo a través de las negociaciones. Al inicio de la crisis propusimos conversaciones tripartitas entre Ucrania, la Unión Europea y Rusia sobre el enfrentamiento político, centradas en si Ucrania debía firmar un acuerdo de asociación con la Unión Europea. Por alguna razón, la Unión Europea, con el apoyo de los Estados Unidos, rechazó nuestra propuesta. Cuando, el 25 de febrero, se llegó a un acuerdo, lo apoyamos. Todavía consideramos que muchas de las posiciones del 25 de febrero son correctas y que deben hacerse valer para lograr que Ucrania salga de la crisis política. Contribuimos a concertar el acuerdo de Ginebra de 17 de abril. Es un acuerdo simple, pero apunta hacia una salida de la crisis en el país. Lo único esencial es que se cumpla.

No obstante, lo más asombroso e indignante es que las reivindicaciones de la población del este de Ucrania son básicamente bastante simples. Al encontrarse en una situación en la que la capital de la nación fue ocupada por una autoridad ilegítima, en buena parte integrada por elementos radicales nacionalistas hostiles, el pueblo pidió que se le garantizaran sus derechos. Exigió la federalización. Es digno de señalar que durante un período largo —casi dos meses después de que se derrocara al Gobierno legítimo— nadie tomó las armas, durante al menos un par de meses. Todos esperaban una reacción constructiva de Kiev a su reivindicación de que se les protegieran los intereses. En ningún momento hubo por parte de Kiev una reacción razonable o una iniciativa seria. Hoy, algunos de nuestros colegas han hablado con aquiescencia del último pronunciamiento —hoy o ayer— del Sr. Yatsenyuk, en el que habló del 25 de mayo, fecha para la que están previstas las elecciones presidenciales, y del hecho de que habrá algún tipo de consulta sobre la descentralización del país. Una consulta. El pueblo ha estado luchando en las barricadas durante semanas, y creen que se debe llevar a cabo una consulta para determinar qué es lo que el pueblo desea.

Lo que más me ha molestado hoy es la calma y la aquiescencia con que nuestros colegas de Occidente

han hablado de las operaciones de búsqueda que las autoridades de Kiev están llevando a cabo en el este de Ucrania. Han dado la impresión de que saben lo que están pensando las autoridades de Kiev, qué planes tienen. Tal vez es que participaron en la elaboración de esos planes y por eso han hablado con tanta calma de lo que está ocurriendo. Tal vez esto no nos debería sorprender tanto, después de todo, porque, como sabemos, tras cada visita a Kiev de un alto funcionario estadounidense el grado de enfrentamiento ha aumentado y la situación ha dado un vuelco más violento. En ese sentido, y como dije en mi declaración, no resulta sorprendente que los Estados Unidos no quisieran que la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) cumpliera su compromiso contraído en virtud del Documento de Viena, es decir, dar lugar al diálogo y organizar una mesa redonda con los representantes de las distintas regiones y del Gobierno de Kiev. ¿Por qué los Estados Unidos no quieren que la OSCE haga eso?

Durante la crisis, Rusia ha sugerido en varias ocasiones distintas modalidades para la organización de dicho diálogo entre el Gobierno y las fuerzas y regiones de la oposición. El Gobierno no quiso o no pudo hacerlo. Sugerimos que se convocara una asamblea constitucional. Dijeron que no estaban dispuestos a hacerlo.

Cuando se organizó la reunión, el 17 de abril, sugerimos que se debía incluir a representantes de las regiones y que las cuatro partes, a saber, la Unión Europea, los Estados Unidos, Rusia y el Ministro interior de Relaciones Exteriores de Ucrania, podían iniciar dichas conversaciones. Sin embargo, esa propuesta fue rechazada. A la OSCE se le dio un mandato, que trató de cumplirlo solamente cuando se le dijo que no debía hacerlo. En cambio, se llevaron tanques a Sloviansk y a otras ciudades en la región oriental del país.

Respecto de lo que dijo un colega, que Rusia se rehúsa a acatar la declaración de Ginebra, emitida el 17 de abril, quisiera reiterar que Rusia nunca se negaría a cumplir las disposiciones contenidas en ningún documento útil acordado durante la crisis, incluido el acuerdo concertado el 21 de febrero. Si verdaderamente se escuchara mi declaración de hoy se comprobaría que los componentes políticos son citas del documento de 17 de abril. Si, evidentemente, tratamos de encontrar una solución política para la crisis, a pesar de los trágicos acontecimientos ocurridos en los últimos días, quizás podríamos solicitar al Presidente, el Representante Permanente de Corea, que formulara una declaración después de esta sesión, en la que se señalara que el Consejo de Seguridad, en cumplimiento de la declaración formulada en

Ginebra el 17 de abril, solicita que se ponga fin con rapidez a la violencia, incluido, indudablemente, el empleo de la fuerza en la región oriental de Ucrania, e insta al cumplimiento rápido y pleno de la declaración de Ginebra. Si otros miembros estuvieran dispuestos a apoyar dicha medida, nosotros también lo estaríamos.

El Presidente (*habla en inglés*): La representante de los Estados Unidos ha solicitado el uso de la palabra para formular otra declaración.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Solo quisiera hacer un par de observaciones como respuesta.

Primero, el hecho de que los rusos responsabilicen a Ucrania por las medidas que ese país adopta para defender a su propia población en su propio territorio verdaderamente me recuerda la historia del estudiante que regresó a casa con la nariz sangrante y la camisa desgarrada, y cuando su madre le preguntó cómo había comenzado la pelea, él dijo: “Empezó cuando el otro niño me devolvió el golpe”. Tenemos que ser claros en lo que respecta a la causa y el efecto, y muchos miembros del Consejo, incluso yo, ya hemos examinado los hechos que nos han traído a este aspecto.

Mi segunda observación consiste en desacreditar otra de las mentiras que se han dicho en este Salón, porque se refiere a mi país, los Estados Unidos. Las personas presentes en este Salón hemos escuchado en muchas oportunidades, incluso ahora, que los Estados Unidos y otros países nunca formularon un llamamiento a los manifestantes en el Maidan para que abandonaran los edificios o evitaran la violencia. Eso supone que en lo que respecta a los separatistas rusos, aplicamos un parámetro distinto. Esa es una afirmación que se ha hecho en prácticamente todas las sesiones que hemos tenido. Solo quisiera corregir el registro. El 15 de enero condenamos las acciones que los revoltosos cometieron el 10 de enero fuera del edificio del tribunal de Kiev. El 22 de enero, las acciones agresivas perpetradas por el grupo Pravy Sektor de extrema derecha fueron inaceptables porque agravaron las condiciones en las calles y socavaron los esfuerzos de los manifestantes pacíficos. Condenamos los ataques selectivos contra periodistas y grupos oficiosos, como Titushky. El 24 de enero, cuando los manifestantes ocuparon algunos de los edificios administrativos regionales, reiteramos nuestro llamamiento para que todos los manifestantes y las fuerzas gubernamentales se abstuvieran de cometer actos violentos y de destruir propiedades. El 27 de enero dejamos en claro que condenamos el uso de la violencia cuyo

objetivo era ocupar edificios gubernamentales, como la toma del edificio del Ministerio de Justicia, que tuvo lugar en los últimos dos días, y de una sala pública de exposiciones, ese fin de semana, y seguimos reiterando nuestro llamamiento dirigido a todos los manifestantes y fuerzas gubernamentales para que se abstuvieran de cometer actos violentos y destruir propiedades. Esas son solo unas pocas declaraciones que formulamos, pero si solo pudiéramos sacar esa mentira en particular de la mesa, sería útil y un poco más constructivo.

Lo más importante ahora es adónde vamos desde aquí. Lo que quisiera preguntar a mi colega ruso es si Rusia formulará declaraciones públicas y se esforzará privadamente, detrás de bambalinas, para instar a los separatistas rusos a negociar su retirada pacífica de los edificios públicos. ¿De dónde considera Rusia que los separatistas rusos, que afirman ser leales al Gobierno ruso y que usan uniformes como los de los soldados rusos, obtuvieron las armas y la capacitación para derribar helicópteros ucranianos?

Por último, Rusia ataca de forma reiterada al Gobierno supuestamente legítimo de Kiev pero se niega a reconocer en todas las sesiones que no se adhirió al acuerdo de 21 de febrero, que fue cuando se negoció. Tenemos una oportunidad de oro el 25 de mayo para que se escuche la voz de la población de la región oriental de Ucrania, para que ellos elijan a sus propios gobernantes y para que nosotros logremos que haya un gobierno legítimamente universal, que sea respetado y elegido por toda la población de Ucrania. Sin embargo, Rusia no saldrá a apoyar las elecciones ni colaborará con nosotros para garantizar que se celebren, lo cual sería la mejor manera de garantizar los derechos, la representatividad y la mayor autonomía para la población de la región oriental de Ucrania.

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera preguntar al representante de la Federación de Rusia si su idea sobre una declaración de la Presidencia en apoyo del acuerdo de Ginebra es una propuesta oficial o solo una idea.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No quise decir que una mentira no solo puede ser una distorsión de los hechos, sino también una interpretación selectiva de la posición de cada uno. Eso es lo que acabamos de escuchar de parte de mi colega estadounidense. Lo que hemos escuchado de Washington, D.C., y la forma en que se interpretó, demuestra claramente—incluso a los que están en Kiev, que es lo más importante— que los Estados Unidos consideraron favorablemente el cambio de poder por la fuerza, lo cual, en última instancia, no beneficia los intereses de la población de Ucrania.

En lo referente a mi propuesta, considero que sería útil concluir esta sesión con dicha declaración, no preguntando a cada delegación lo que declarará, sino más bien formulando una declaración conjunta, en la que solicitemos que se ponga fin con rapidez a toda la violencia, incluido el uso de la fuerza militar en la región oriental del país y que se cumpla plenamente y con seriedad el documento de Ginebra.

El Presidente (*habla en inglés*): Solicitaré a nuestros coordinadores que examinen la propuesta formulada por el representante de la Federación de Rusia y que trabajen en ella.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así el examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.50 horas.